



R. P. REMO PRANDINI V.

1942 - 1986

Queridos Hermanos,

No hubiera jamás pensado que la fiesta de la Navidad nos traería la inesperada noticia de la muerte trágica de nuestro muy querido hermano Sac. REMO PRANDINI VIOTTI que falleció al atardecer del 25 de diciembre p.p. en el cumplimiento de su labor apostólica.

Impulsado por su natural generosidad, quería llevar el consuelo de la Santa Misa y de la Palabra de Dios a la comunidad de San Juan del Piráí, la más alejada de la parroquia. Con su legendaria bicicleta y su mochilla, se puso en viaje para recorrer los 30 kilómetros que la separan de Hárdeman.

Delante de una cañada de agua que cruzaba el camino, como acostumbraba siempre, puso al hombro la bicicleta y se lanzó a sortear la dificultad, a la vista de tres jóvenes. A un cierto punto lanzó la alarma: "¡Atrás que la corriente es muy fuerte!". Fueron sus últimas palabras. Desaparecía arrollado por las olas, delante de la mirada impotente y aterrada de los jóvenes. Inútiles fueron las tentativas de búsqueda organizadas inmediatamente por todo el pueblo de Hárdeman; inútil también la intervención de los Salesianos de Sagrado Corazón y de los Voluntarios de O.M.G., avisados apresuradamente. Solo al día siguiente fue encontrado el cadáver a pequeña distancia.

Fue velado en "su" pueblo de Hárdeman en un ambiente indescriptible de dolor y de devoción. Los feligreses se opusieron tenazmente a que los venerados despojos de su querido P. Remo, descansan en otra parte. Fueron enterrados en la iglesia, el día domingo 28 de diciembre a Hrs. 16,30 en medio de una impresionante manifestación de amor, de dolor y de fe.

La vida del P. Remo fue lineal.

Nació en una familia profundamente cristiana, en Lodrino (Brescia) el 31 de diciembre de 1942, junto con una hermanita. A los doce días fue regenerado con el agua bautismal en la iglesia parroquial. Tenía ocho años cuando perdió la

madre, sustituida por la hermana mayor Valeria, quién se entregó totalmente al cuidado de sus hermanitos. Sus cristianos padres fueron José Prandini, todavía viviente a la respetable edad de 84 años, e Ilde Viotti que entregaron al Señor también una hija.

Terminada la primaria en su pueblo natal, continuó los estudios en un colegio de Brescia. Su deseo de hacerse sacerdote, fue orientado hacia los Salesianos por un ex alumno, amigo de familia. Entró en el aspirantado de Chiari, donde fue cautivado por el espíritu de familia y por el grande ambiente misionero que imperaban. Decía con profunda satisfacción que muchos de sus compañeros trabajaban en las misiones. Al terminar la media, su decisión era firme y clara: sería salesiano, sacerdote y misionero. El noviciado en Missaglia (Como) y los estudios filosóficos en Brescia, los realizó en un ambiente de espera, pues la familia debía trasladarse a Estados Unidos donde el padre ya había trabajado. Aún en este caso, Remo se había asegurado la continuidad en la Congregación. Era el cumplimiento de la primera parte de su ideal: ¡ser Salesiano! Coronados sus estudios humanísticos con un brillante exámen público, y asegurada su estadía en Italia, cumplió con entusiasmo los tres años de tirocinio en el colegio de Treviglio donde tuvo contacto con extraordinarias figuras de salesianos.

Monteortone y Verona lo tienen como asiduo estudiante de teología, excelente amigo y buen deportista: ¡preparaba su físico para las misiones! Fue ordenado Diácono en Verona en 1970 y consagrado sacerdote en la iglesia de su bautismo el 3 de abril de 1971. Al día siguiente, Domingo de Ramos, celebró su primera Misa. Fue tal la solemnidad, el concurso de pueblo y de jóvenes, que P. Remo lo recordaba siempre con mucha emoción. Pero sobretodo porque se trataba de ver realizada la segunda parte de su ideal: ¡ser sacerdote para los jóvenes!

Le quedaba la tercera: ¡ser misionero!

Pero no era tan fácil. La salida de varios misioneros y las exigencias de la inspección Lombarda, no lo permitían.

Consiguió enrolarse con un grupo de O.M.G. para construir una escuela en Corumbá (Brasil). La linda experiencia duró seis meses, pero la impresión de las necesidades del tercer mundo, se quedó grabada para siempre en su vida: ¡había nacido para ser misionero!

Vuelto a Italia, le esperaba otra "misión": ¡Arese!

Con la sencillez y la generosidad que le eran características, se metió de lleno en ese apostolado tan difícil, logrando cautivarse la estimación y el afecto de los muchachos. Uno de ellos llegará posteriormente como voluntario a Sagrado Corazón. A los tres años, le permitieron realizar la tercera parte de su ideal y partió para Bolivia. Por once años desplegó una actividad fébril en beneficio de los pobres campesinos del oriente boliviano, que lo encontraban siempre dispuesto. P. Remo no aceptaba las medias medidas. No había desgracia o situación anormal que no lo viera en primera línea y antes que nadie, para aliviar sufrimientos y ofrecer una solución. Todas las autoridades del Departamento y de la provincia lo conocían muy bien. Fue miembro eficiente de varias comisiones para el desarrollo de la zona o para ayudas de emergencia. Como ejemplo, podemos recordar el Comité pro Camino. Cuantos viajes, ruegos, discusiones, entrevistas, artículos en los diarios, insultos, amenazas, calumnias, etc., le acarreó este trabajo. ¡Hubiera desanimado a cualquiera! Pero P. Remo seguía adelante inmutable, convencido que ese era el punto neurálgico para el desarrollo de la zona y el bienestar de sus habitantes. Recién había logrado la aprobación del presupuesto para la reestructuración del camino para 1987, cuando el mismo fue víctima de la inercia y de la irresponsabilidad de ciertas autoridades.

Era de carácter dulce y suave. Se enardecía sólo para defender el bien común y la justicia de los pobres. Entonces se volvía intransigente y no descansaba hasta triunfar. A pesar de tantas acusaciones y calumnias, jamás pudieron tacharlo de extremista porque sabía ser prudente y equilibrado. ¡No le interesaban las ideologías, sino el Evangelio!

Otra actividad que mereció la entrega de sus mejores energías, fue la escuela. Contra vientos y mareas ha sostenido personalmente y con su influencia, la actividad escolástica en momentos difíciles. Solo así pudo llegar a la primera promoción de bachilleres, sin contar con estructuras, personal y medios suficientes. Solo Dios sabe los esfuerzos y sacrificios realizados por el P. Remo para una mejor promoción de la juventud con clases, cursillos, medios económicos, etc. Tuvo la satisfacción de ver varios de esos jóvenes, muy empeñados en la escuela y en el apostolado. De allí nació un floreciente centro juvenil para el cual le estaba preparado un hermoso local.

Fue también empedernido promotor de vocaciones a pesar de los escasos resultados; que su total sacrificio las haga florecer en abundancia y llegar a su maduración

Como sacerdote y Religioso fue intachable. Ajeno a peleas y discusiones, era un constructor de la Comunidad. Sabía vivir su consagración aún en la lejanía y soledad de su misión. Dócil e irreprochable en la obediencia, era eficiente interlocutor en el diálogo. Tenía un amor preferencial a la pobreza, para poder ser más generoso con los demás. Se contentaba con lo indispensable en el vestido, en el alojamiento, en la comida o en los viajes. Nunca una queja, ni la más mínima exigencia. Parecía que no necesitaba de nada; si algo recibía, lo regalaba. Y era atentísimo y delicado en los acontecimientos de los hermanos. Durante los once años condividió la alimentación con las familias de Hárdeinan que se lo disputaban. Y él aprovechaba para solucionar problemas o afianzar la fe. Era el verdadero Buen Pastor que vive con sus ovejas y se sacrifica por ellas.

No puedo callar otro aspecto que ha representado para el P. Remo algo casi esencial en su realización personal como salesiano y sacerdote: ¡La Operazione Matto Grosso! En medio de esos jóvenes, deseosos de hacer algo, se sentía a sus anchas. Encarnó primero en sí mismo el lema dinámico del movimiento, portándose con los jóvenes como uno de ellos, pero siempre el primero en el trabajo y en el sacrificio. Amó a la insti-

tución como una tercera familia, dedicando a los grupos, lo mejor de sí mismo. Y fue correspondido con entrañable afecto y admiración.

La fecha de su muerte nos invita a meditar en el misterio Pascual que, en la Navidad encuentra su primera expresión: ¡Anonadamiento de sí para el crecimiento de los demás! La vida de P. Remo ha sido así hasta la muerte.

Roguemos a Jesús recién nacido, para que la sangre del P. Remo derramada con tanta generosidad, alimente y fecunde las vocaciones bolivianas, sobre todo entre los campesinos.

Solicito un recuerdo fraterno para sufragar el alma de nuestro muy querido hermano, para el consuelo cristiano de su atribulada familia y para la difícil misión de Sagrado Corazón en la que deja un vacío muy difícil de llenar.

A nombre y representación de la Comunidad Salesiana de Sagrado Corazón, de las Reverendas Madres que condividen nuestro trabajo con tanta generosidad, de los Voluntarios de O.M.G. y de toda la parroquia, reciban mi fraterno saludo y mi gratitud.

P. Arcángel Calovi.

Datos para el necrologio

P. Remo Prandini

Nacido en Lodrino (Brescia) Italia
el 31 de Diciembre de 1942

Primera profesión en Missaglia (Como) Italia
el 16 de Agosto de 1963

Ordenación sacerdotal: en Lodrino (Brescia) Italia
el 3 de Abril de 1971

Fallecido en Hardeman (Santa Cruz) Bolivia
el 25 de Diciembre de 1986 a los 44 años

